

*“Hace 15 años que tengo una empresa familiar con dos matrimonios rotos y un tercer matrimonio a punto de desmoronarse. En estas condiciones tomé contacto con esta empresa de Coaching, compré el programa Coach para empresas familiares. Lo que más me sorprendió es que ellos no vinieron a decirme lo que tenía que hacer o lo que estaba haciendo mal. A través de ejercicios y herramientas fuimos dándonos cuenta qué estaba mal y cómo teníamos que solucionarlo. Las respuestas las encontramos de la mano de los coaches pero bajo nuestro razonamiento y eso lo encontré muy poderoso. A todo el mundo le digo que funciona... y que la inversión vale la pena. ¡Gracias muchachos, nos ayudaron tremendamente!”.*

*Roberto, 57 años, microempresario textil.*